

La AIE apuesta por la colaboración internacional para avanzar en la transición energética

La Edición 2015 del World Energy Outlook (WEO) de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) ha sido presentada hoy, 26 de noviembre de 2015, en Madrid. El acto ha sido organizado por el Club Español de la Energía con el patrocinio de Viesgo.

Laura Cozzi, Directora Adjunta del Directorio de *Global Energy Economics* de la AIE - que ha estado acompañada por **Pedro Miró**, Presidente de Enerclub, y por **Miguel Antoñanzas**, Presidente de Viesgo - ha sido la persona encargada de su lanzamiento en España.



El Presidente del Club ha resaltado, entre otros temas, la importancia de que las compañías energéticas estén al día de los cambios y oportunidades que se puedan presentar a nivel global, enlazándolo con el papel de la AIE. Ha subrayado que las empresas energéticas deben estar involucradas en el nuevo régimen climático, porque son las que tendrán que apostar por la innovación hacia tecnologías menos contaminantes y más eficientes.

Seguidamente, Miguel Antoñanzas, tras destacar la relevancia de la publicación y los temas que más le han llamado la atención del análisis, ha pedido visibilidad y estabilidad regulatoria para el sector eléctrico. “Una regulación estable y transparente anima a la inversión”, ha destacado el Presidente de Viesgo.

Laura Cozzi ha comenzado su presentación refiriéndose al contexto actual de bajos precios de los recursos fósiles y explicando que, según las previsiones de la

AIE, el precio del petróleo va a aumentar a medida que los mercados absorban la sobreoferta. En el escenario central del WEO-2015, el mercado del petróleo se estabilizará en 80 USD/barril en 2020, con adicionales aumentos de precio posteriormente. En este escenario, además, la demanda repuntará hasta 2020, añadiendo un promedio de 900 barriles/día al año. “Los bajos precios del petróleo benefician a los consumidores, pero también puede desencadenar futuros riesgos de seguridad energética”, como consecuencia, entre otros aspectos, del aumento de la dependencia de un número pequeño de productores de bajo coste.

También ha dedicado una parte de su presentación a Asia, y más en concreto a China y la India. Entre otros temas, ha subrayado que, junto con la eficiencia energética, los cambios estructurales de la economía en China, que favorecerán la expansión del sector servicios, significan que se requerirá un 85% menos de energía que en los últimos 25 años para generar crecimiento económico. La transición de este país hacia un modelo de crecimiento menos intensivo en energía tiene repercusiones fundamentales en los mercados energéticos.

Respecto a la India, ha señalado que está previsto que adelante a la China como principal motor de crecimiento del consumo, como consecuencia de sus políticas para acelerar la modernización del país y desarrollar su base industrial, así como una clase media en expansión. En 2040, se estima que la demanda energética de la India se acerque a la de los EE.UU, aunque la demanda per cápita permanecerá 40% por debajo de la media global. “Existe un fuerte interés en apoyar el empuje de la India hacia tecnologías limpias y eficientes”, ha concluido.

La demanda mundial de energía crece cerca de un tercio entre 2013 y 2040, impulsado en su totalidad por los países en desarrollo. La AIE también apunta que el sector eléctrico está liderando la transformación del sistema energético: las energías renovables, aportaron casi la mitad de la nueva capacidad de generación del mundo en 2014, estando previsto que adelanten al carbón cerca de 2030 como principal fuente. Respecto a la eficiencia energética, Laura Cozzi ha explicado cómo la cobertura de la regulación sobre esta materia se ha expandido a más países y sectores, cubriendo en 2014 más de una cuarta parte del consumo mundial de energía.

Para terminar, Laura Cozzi ha comentado, en relación con los compromisos climáticos presentados antes de la COP 21, su gran cobertura y que el rumbo está cambiando, si bien la trayectoria todavía no es coherente con el objetivo de los 2°C. El marco para la lucha contra el cambio climático que se acuerde en París deberá dar una visión clara y creíble del proceso de reducción de emisiones a largo plazo, que permita que se puedan llevar a cabo las inversiones necesarias. La cooperación internacional en temas energéticos nunca ha sido tan crucial.